

El jueves 13 de diciembre, se realizó en Buenos Aires la presentación del libro “Pioneros en la Argentina”, que intenta reflejar la historia de la Iglesia Nueva Apostólica en este país, en el período comprendido entre los años 1880 a 1992.

La presentación se realizó en uno de los salones de la iglesia central Buenos Aires. A pesar de la tarde particularmente lluviosa, los invitados iban llegando con sumo entusiasmo, reuniéndose un total de 82 participantes. Ya al ingresar podían disipar parte de su expectativa, al ver los ejemplares impresos del nuevo libro que cordialmente se encontraba firmando su autor, el Apóstol Vicente Teti (en descanso).

Para dar inicio al encuentro, el Apóstol de Distrito Enrique Minio dio a todos la bienvenida y realizó la oración. A continuación, en una mesa frente al auditorio, una de las hermanas que colaboró en la edición del libro ofició de interlocutora, realizando al Apóstol Teti algunas primeras preguntas. Así se inició una amena charla, en la que también los participantes pudieron realizar luego preguntas de su interés. Entre ellos se encontraba el biznieto del Apóstol Sietze Faber (uno de los personajes destacados del libro), algo que resultaba más que significativo, ya que su mamá, conocida como “Tita”, fue una pieza clave en la reconstrucción de la historia.

“Un trabajo que, antes que a nadie, me enriqueció a mí”

En sus palabras, el Apóstol Teti dio a conocer que su motivación por trabajar en la historia de la INA se había iniciado mucho tiempo atrás, con un proyecto inicial llamado “Memorialia”, cuyo propósito era al menos resguardar distintos documentos y objetos con valor histórico. En ese momento, los tiempos acotados propios de la actividad ministerial y personal, no dejaban mucho espacio para una tarea tan laboriosa. Pero años después, pudo retomarla. “Un trabajo que, antes que nadie, me enriqueció a mí”, expresaba el autor, aludiendo a la etapa de investigación, con horas y horas de búsqueda, traducciones (del alemán y holandés), viajes e interesantes entrevistas. Un intercambio humano que “siempre genera riqueza”, dijo.

La etapa de investigación en sí llevó unos siete u ocho años en total. “Al principio parecía todo un imposible”, expresó, pero la bendición de Dios se hizo notoria para que el proyecto pudiera concretarse. La revista (publicación de la Iglesia) fue un eje; pero luego resultó necesario un trabajo minucioso en la búsqueda de la información, que había que verificar, comparar, clasificar, etc. “Lo interesante de la historia es entender el mensaje”, dijo. La historia se muestra etérea, huidiza, y hay que descubrirla. Es un camino. Todo este proceso podía resumirse en un término: identidad. “La historia da identidad”, expresó el Apóstol.

“Nuestros pioneros han sido personas geniales”, afirmó luego, aclarando que ni las virtudes ni sus errores tienen que ver con la historia en sí. Ellos llegaron con sus ideales y los implementaron aquí, con un idioma diferente, un contexto que les era ajeno. Pero trajeron su fe.

En 2015, Vicente Teti había publicado una primera versión de este libro, llamado “Nuestros Pioneros”. Los contenidos fueron ahora reeditados y ampliados, llegando a la edición que pronto estará disponible en su versión impresa y digital (ebook).

Hacia el final, el Apóstol de Distrito Minio reflexionó: “Si cada uno de nosotros busca el modelo, que es Cristo, ahí tendremos el modelo de la Iglesia que Dios espera del futuro”. Así como el Ayudante Apóstol Mayor Schlaphoff o el Apóstol Faber seguramente no estaban tristes cuando daban testimonio, también nosotros miramos para adelante; “el modelo es Cristo, que ello pueda ser nuestra alegría y transmitirlo también a las generaciones que están por delante”, mencionó.

Para dar cierre al encuentro, el Apóstol Guillermo Canessa hizo la oración final. A continuación, siguieron charlas amenas entre los participantes, compartiendo anécdotas y cálidos recuerdos.

Compartimos a continuación, una entrevista realizada a la nieta del Apóstol Sietze Faber haciendo clic aquí.

Extraído del video “Nuestros Pioneros”, disponible en este mismo sitio web, sección “Multimedia”

GALERÍA



Sinngemäß – nach bestem Wissen und Gewissen – übersetzt lautet der Text wie folgt:

Geschichte gibt uns Identität

Donnerstag 13/12/2018

Am Donnerstag, 13. Dezember, fand in Buenos Aires die Präsentation des Buches "Pioniere in Argentinien" statt, das die Geschichte der Neupostolischen Kirche in diesem Land in der Zeit von 1880 bis 1992 wiedergeben soll.

Die Präsentation fand in einem der Säle der Zentralkirche von Buenos Aires statt. Trotz des regnerischen Nachmittags kamen die Gäste mit großem Enthusiasmus, so dass die Gesamtzahl der Teilnehmer bei 82 lag. Schon beim Betreten des Raumes konnten sie ihre Erwartungen zerstreuen, als sie die gedruckten Exemplare des neuen Buches sahen, die von seinem Autor, Apostel Vicente Teti (jetzt im Ruhestand), signiert wurden.

Zu Beginn der Versammlung begrüßte Bezirksapostel Enrique Minio alle Anwesenden und sprach ein Gebet. Dann ergriff eine der Schwestern, die an der Herausgabe des Buches mitgewirkt hatten, an einem Tisch vor dem Saal das Wort, um Apostel Teti einige erste Fragen zu stellen. Dies war der Beginn einer angenehmen Diskussion, in der die Teilnehmer auch Fragen aus ihrem eigenen Interesse stellen konnten. Unter ihnen befand sich auch der Urenkel von Apostel Sietze Faber (eine der Hauptfiguren des Buches), was umso bedeutsamer war, als seine Mutter, genannt "Tita", eine Schlüsselrolle bei der Rekonstruktion der Geschichte spielte.

"Ein Werk, das mich vor allen anderen bereichert hat".

In seinen Worten gab Apostel Teti zu verstehen, dass seine Motivation, an der Geschichte der NAK zu arbeiten, schon vor langer Zeit mit einem ersten Projekt namens "Memorialia" begann, dessen Ziel es war, verschiedene Dokumente und Gegenstände von historischem Wert zu sichern. Damals ließen die zeitlichen Zwänge der ministeriellen und persönlichen Tätigkeit nicht viel Raum für eine solch mühsame Aufgabe. Doch Jahre später konnte er sie wieder aufgreifen. "Eine Arbeit, die mich vor allen anderen bereichert hat", sagt der Autor und verweist auf die Recherchephase mit stundenlangen Recherchen, Übersetzungen (aus dem Deutschen und Niederländischen), Reisen und interessanten Interviews. Ein menschlicher Austausch, der "immer einen Reichtum erzeugt", sagte er.

Die Recherchephase selbst dauerte insgesamt etwa sieben oder acht Jahre. "Am Anfang schien das alles unmöglich", sagte er, aber Gottes Segen war offensichtlich, so dass das Projekt realisiert werden konnte. Die Zeitschrift (kirchliche Publikation) war ein Dreh- und Angelpunkt, aber dann bedurfte es einer Menge mühsamer Arbeit, um die Informationen zu finden, die überprüft, verglichen, klassifiziert usw. werden mussten. "Das Interessante an der Geschichte ist, die Botschaft zu verstehen", sagte er. Geschichte ist ätherisch, schwer fassbar, und man muss sie entdecken. Sie ist ein Weg. Dieser ganze Prozess lässt sich in einem Begriff zusammenfassen: Identität. "Geschichte gibt Identität", so der Apostel.

"Unsere Pioniere waren großartige Menschen", fuhr er fort und stellte klar, dass weder ihre Tugenden noch ihre Fehler etwas mit der Geschichte selbst zu tun hätten. Sie kamen mit ihren Idealen und setzten sie hier um, in einer anderen Sprache, in einem Kontext, der ihnen fremd war. Aber sie brachten ihren Glauben mit.

Im Jahr 2015 hatte Vicente Teti eine erste Version dieses Buches mit dem Titel "Unsere Pioniere" veröffentlicht. Der Inhalt wurde nun überarbeitet und erweitert, so dass die Ausgabe in Kürze in gedruckter und digitaler Form (ebook) erhältlich sein wird.

Zum Schluss meinte Bezirksapostel Minio: "Wenn jeder von uns das Vorbild sucht, das Christus ist, dann haben wir das Vorbild der Kirche, das Gott für die Zukunft erwartet. So wie Stammapostel Schlapf und Apostel Faber sicher nicht traurig waren, als sie ihr Zeugnis ablegten, so blicken auch wir in die Zukunft: Das Vorbild ist Christus, und das möge unsere Freude sein und auch an die Generationen, die vor uns liegen, weitergegeben werden", sagte er.

Zum Abschluss der Versammlung sprach Apostel Guillermo Canessa das Schlussgebet. Anschließend diskutierten die Teilnehmer lebhaft und tauschten Anekdoten und schöne Erinnerungen aus..